

Tercera Conferencia Internacional sobre Financiamiento para el Desarrollo

Intervención del Paraguay

Señor Presidente,

La República del Paraguay agradece la hospitalidad del Gobierno y del pueblo de la República Democrática Federal de Etiopía y los felicita por la excelente organización; agradece al Presidente de la Asamblea General y a los cofacilitadores por la conducción de las negociaciones, así como al Secretario General y a la Secretaría por su apoyo.

La trascendencia de la pobreza y la desigualdad aún vigentes en nuestros países, hace que el foco de la agenda multilateral esté hoy puesto en la profundización de los Objetivos de Desarrollo. Por eso las máximas autoridades aprobarán en el mes de septiembre una nueva Agenda de Desarrollo más allá del 2015. La Agenda de Acción de Addis Abeba es una pieza clave, no solo porque es instrumental para el cumplimiento de la nueva agenda, sino también porque es en sí misma un documento que contiene definiciones políticas relevantes.

La Agenda de Acción de Addis Abeba refuerza las disposiciones del Consenso de Monterrey, de la Declaración de Doha e instrumentará el Programa de Acción de Viena para los Países en Desarrollo Sin Litoral, y servirá para revitalizar sus objetivos. El Paraguay entiende, también que complementará el acuerdo que alcancemos en París en la Conferencia de Estados Parte de la Convención Marco de las Naciones Unidas para el Cambio Climático.

Señor Presidente

El desafío del Desarrollo Sostenible y la eliminación de la pobreza recae de manera prioritaria en los gobiernos, en la eficiencia de sus políticas públicas y su

determinación política. Pero como habitamos un mundo cada vez mas globalizado, donde las acciones locales impactan de manera impensable, lejos de donde se producen, debemos tomar acciones conjuntas, asumiendo cada uno su grado de responsabilidad.

En este contexto de políticas públicas para la erradicación de la pobreza y el hambre y el logro del desarrollo sostenible, el Paraguay asigna especial importancia al comercio internacional, ya que contamos con una economía relativamente pequeña y un mercado interno reducido; por eso, mucho valor tiene el reconocimiento explícito de las necesidades especiales y los desafíos particulares de los Países en Desarrollo Sin Litoral.

Las políticas macroeconómica, fiscal y monetaria del Gobierno paraguayo en los últimos años, la inversión en los sectores competitivos de la economía y el desarrollo de la capacidad exportadora han logrado un crecimiento promedio de casi el 7% en los últimos 5 años, en una coyuntura favorable en lo que respecta al valor de los precios de los *commodities*.

En el periodo comprendido entre el 2005 y el 2013 nuestro país redujo sus niveles de pobreza del 56,9% al 40,7%. El desafío de la sostenibilidad de la lucha del Paraguay por la erradicación de la pobreza radica en este sentido en la capacitación y la formación de los recursos humanos que puedan responder a las exigencias del mercado laboral, para lo cual asigna especial importancia al desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación, que contribuyen a incrementar la competitividad en general. Esto adquiere aún más relevancia al considerar el desafío y, al mismo tiempo, la oportunidad que significa contar una población mayoritariamente joven. En el Paraguay el 60% de la población cuenta con menos de 30 años.

No obstante lo señalado, las limitaciones en el tránsito de su producción a los mercados y las cadenas de valor regionales y mundiales, las barreras no arancelarias y la falta de infraestructura continúan reduciendo las potencialidades del desarrollo del Paraguay y la sostenibilidad de sus logros en materia de desarrollo y crecimiento económico.

Señor Presidente,

El desarrollo inclusivo y equitativo, con educación y salud para todos, es fundamental para la consolidación de las estructuras nacionales que garantizan la estabilidad política, económica y social. Así, la Agenda de Acción de Addis Abeba guarda semejanzas con el Plan Nacional de Desarrollo del Paraguay 2014 – 2030, ya que presta especial consideración a las necesidades de los sectores más vulnerables de la sociedad: los niños y los jóvenes, las mujeres, los adultos mayores y las personas con discapacidades. Es así que concebimos como mejor inversión la realizada en los niños, especialmente en la primera infancia, pues reporta una mayor tasa de retorno en la sociedad, lo que nos obliga a asegurar la salud, educación, nutrición y protección a cada uno de ellos para lograr su pleno desarrollo como persona. Nuestro futuro depende de la inversión que hagamos en nuestros niños. Es en este punto donde ninguno debe ser dejado de lado.

Señor Presidente, no podemos dejar de mencionar que los desafíos del Desarrollo Sostenible conlleva la asignación de recursos, muchos de los cuales no están al alcance de nuestros gobiernos; de allí la relevancia de profundizar la asociación estratégica público – privada. La Inversión Extranjera Directa debe apuntar al desarrollo de la infraestructura nacional y al desarrollo de las pequeñas y medianas empresas, pero en este aspecto, Señor Presidente, nuestra inevitable condición de País en Desarrollo Sin Litoral atenta también contra nuestros intereses ya que los

recursos para la inversión tienden a instalarse, prioritariamente, en los países costeros.

Por eso, los Países Desarrollados deben seguir fortaleciendo su compromiso con la Ayuda Oficial al Desarrollo, en especial con los LLDCs, los SIDS y los LDCs. Los Países Desarrollados deben también fortalecer la Cooperación, ya que bajo ningún punto de vista, la Cooperación Sur – Sur y la Triangular la reemplazan. En este sentido, si bien el Paraguay continúa recibiendo y precisando de cooperación en determinados sectores, existen otros en los cuales se ha hecho fuerte y pasó de recibir, a brindar cooperación, en particular en nuestra propia región.

Finalmente, Señor Presidente, la República del Paraguay ve este momento, este proceso, como una oportunidad para dar un salto cualitativo hacia una nueva alianza entre los Países Desarrollados y en Desarrollo en la cual cada uno asuma sus responsabilidades y los costos conforme sus posibilidades, y más que competir, cooperen para que el ideal de que ningún ciudadano quede atrás sea realidad.

Muchas gracias.